Biblioteca Universitaria
ISSN: 0187-750X
public@dgb.unam.mx
Universidad Nacional Autónoma de México
México

Raya Alonso, Graciela Leticia
Reseña de "Historia del libro" de Frédéric Barbier
Biblioteca Universitaria, vol. 10, núm. 2, julio-diciembre, 2007, pp. 229-232
Universidad Nacional Autónoma de México
Distrito Federal, México

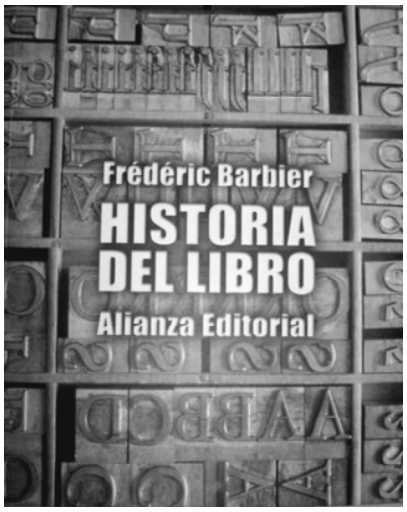
Disponible en: http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28515113015

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Reseñas de **Libros**

El libro no sólo es un objeto que, traspasando las barreras del tiempo, adaptándose a las necesidades y requerimientos de la sociedad forma parte de nuestra vida cotidiana, sino que forma parte de un mundo propio, fascinante universo en el que se entremezcla la historia de nuestra cultura, la economía y la política, que Frédéric Barbier reconstruye puntualmente a través de su *Historia del libro*.



Barbier Frédéric, *Historia del libro*. España: Alianza Editorial, 2005. 397 p. ISBN 84-206-7755-8

Los contenidos, formas materiales, medios de producción y distribución del libro, así como las relaciones políticas, económicas, culturales y sociales que lo han hecho presente se han transformado tanto a través del tiempo que difícilmente puede abordarse esta historia sin abrumarnos por su extensión o dejarnos insatisfechos por su superficialidad. En el caso de la obra de Frédéric Barbier se superan airosamente estos escollos al vislumbrar al libro como un medio de interrelacionar la historia de la escritura con la historia de las relaciones sociales, políticas, culturales y económicas predominantes en cada época.

La estructura de la *Historia del libro* le permite al autor construir una historia completa del libro cuyo eje gira en torno a la historia comparada y a las nuevas formas electrónicas del libro, que sirven de marco para acceder a un tema de interés y utilidad no sólo para todo aquel que se relacione con el mundo de los libros sin importar su área de especialización, sino también para el lector común que tenga la curiosidad por saber algo más acerca de los libros.

La primera parte, "Los tiempos del manuscrito", nos hace conscientes del estrecho vínculo que existe entre el desarrollo de la escritura, el libro y las prácticas de lectura. Compleja relación que permitió fijar la lengua oral y más tarde el desarrollo lógico y analítico de la escritura en Occidente, origen de la cultura escrita. Proceso que se desarrolla paralelamente con las primeras formas de escritura (pictograma, ideograma), que va de la mano con la evolución del pensamiento e incide directamente con las formas materiales elegidas para fijar la memoria, de ahí la diversidad de ensayos realizados antes de encontrar el más óptimo para mantener físicamente la escritura, así como para responder a las necesidades funcionales de lectura.

A través de este capítulo el autor nos permite comprender los vínculos entre el desarrollo de la escritura y la estructura social, política y económica donde el manuscrito, como primera forma impresa, revela los cambios culturales que experimentó la sociedad, entre ellos el cambio que va de la escritura comercial-administrativa a la que expresaba las reflexiones e ideas del hombre. En este proceso la Iglesia como institución va a impulsar muchas transformaciones, el cambio más importante va a surgir de la oficialización del uso del latín pues va a permitir que se deje atrás la *scriptio continua* (escritura sin espacios entre cada palabra, sin puntuación ni párrafos) y se incorporen espacios

en blanco entre cada palabra, puntuación, párrafos... lo cual va permitir el surgimiento de la lectura en silencio sin menoscabo, en principio, de la lectura oral.

En cuanto a los aspectos prácticos nos ilustra sobre las primeras formas impresas y la decoración que va a desarrollarse en torno a ellas ya que el libro se va a convertir en un objeto cuya posesión revelaba el status social de quien lo detentaba y la importancia que para dicha sociedad tenía su contenido. Los encuadernados también van a revelar la relevancia del productor y del portador del libro.

Todo ello sirve para mostrarnos cómo el libro pasó de ser un receptor de la memoria para convertirse en un instrumento para difundir nuevas ideas, impulsando a su vez el desarrollo de nuevas tecnologías para mejorar la presentación y la producción del material impreso. Entonces, nos dice, surgió la imprenta.

"La revolución gutembergiana", segundo apartado de la *Historia del libro*, coloca a la imprenta como resultado de esta evolución sociocultural y a la vez como promotora de nuevas transformaciones al constituirse como una vía técnica de acceso al pensamiento; la imprenta revolucionó al libro. Y es que con el Renacimiento no sólo se renovó el arte y la cultura sino también fue una época de auge económico y demográfico que acercó las ciudades y facilitó la circulación, imponiendo nuevos modos de vida, donde el libro ocupó un papel central. Las casas reales y la Iglesia crearon sus propios talleres de impresión así como las reglas de producción (formatos y contenidos) y circulación. Con el auge de la ciudad y la instauración de universidades la imprenta fue perfeccionándose y los impresores multiplicándose, de igual forma los distribuidores comenzaron a cubrir un mercado en crecimiento. Por lo que la imprenta, en principio, va a aparecer en el momento en que la sociedad demandaba el acceso al pensamiento escrito y ante las necesidades rituales de la Iglesia. El desarrollo político y económico van a marcar otros cambios.

Estas transformaciones políticas y económicas, pero también sociales y culturales, son desarrolladas por Barbier en la tercera parte, titulada "La librería del Antiguo Régimen (1520-1760)" y tiene como fin ilustrar cómo los cambios formales y materiales en torno al libro, por ejemplo, la inclusión de citas, encabezados, índices de contenido, portada, autor e incluso impresor y fecha, están estrechamente relacionadas con el desarrollo de cada región. Así, Alemania e Italia que fueron las primeras en disponer de talleres tipográficos (en esta última el libro se va a destacar por su belleza: más artesanal que mecánica, y por su contenido que fue reflejo de la intensa vida cultural y religiosa de la región) van a ser protagonistas de importantes revoluciones político sociales que transformaron el modelo cultural religioso heredado de la Edad Media. Esta sección resulta particularmente interesante porque el libro es revelado como arma e instrumento de poder.

A partir de esta parte nos muestra los intrincados lazos y fuerzas que históricamente han envuelto la producción y difusión del libro, aspectos indirectamente presentes en las dos secciones anteriores, y ahora claramente expresados a través del control de la imprenta y los medios de difusión, la censura es mostrada en todos sus aspectos. Dos instituciones serán las principales protagonistas: la Iglesia y la monarquía, posteriormente el Estado. Aquí queda claramente mostrada la vigencia del "poder de la información" y el conocimiento.

Desde la revolución luterana hasta la revolución francesa Frédéric Barbier desentraña cómo el mundo escrito va a transformar los modelos culturales y sociales, así como los hábitos de lectura que relaciona con el incremento de la alfabetización de los pueblos, la disminución del costo de los libros y el incremento del poder adquisitivo, donde el libro se va a convertir en un instrumento para mediatizar a las masas al permitir la estandarización de opiniones, posiciones y fomentar la creación de una conciencia común. Las transformaciones tecnológicas en torno a la imprenta durante este periodo se aceleran, a la par con las demandas del mercado. A partir del siglo XVIII y principalmente en el XIX el universo del libro será removido.

La lectura de la última parte, "La segunda revolución del libro y la creación del influjo de masas (1760-1914)", quizá por tocarnos directamente, resulta emocionante. En ella aborda la serie de transformaciones que desde el siglo XVIII hasta la actualidad han llevado a modificar las relaciones de poder y de dominación a nivel mundial y que definitivamente van a trastocar el universo del libro. Para empezar sintetiza la evolución que se ha dado en torno a la forma y contenido de los impresos, que además de difundir el pensamiento van a convertirse en vehículos para tener acceso a la información, pero también para influenciar la "opinión pública". Hojas sueltas, carteles, folletos periódicos, revistas y libros van a convivir en el mismo espacio. El diseño ya no sólo va a tomar en cuenta el contenido sino el uso, por lo que va incorporar imágenes que se relacionaran directamente con el texto de forma práctica, es decir que sirven de contexto para comprender el mensaje impreso y no simplemente para embellecerlo.

El libro se ha masificado pero también se ha convertido en un objeto de arte, por lo que el autor no podía dejar de mencionar el trabajo que los bibliófilos realizan para conservar y también producir libros completamente artesanales mediante el aprovechamiento de las innovaciones tecnológicas. Otro problema fundamental que Frédéric Barbier no elude analizar es el de la inequitativa convivencia entre los talleres de impresión y la gran industria, la competencia desigual entre la librería tradicional y la librería industrial, así como el surgimiento de un "ejército" de nuevos actores: autores, editores, redactores, traductores, publicistas, representantes, etc. que imponen nuevas formas de ver al libro.

Tantos cambios imponen un panorama lleno de claroscuros. El auge del capitalismo, el avance tecnológico y el crecimiento económico no han distribuido equitativamente la riqueza ni mucho menos la libertad. Aunque es cierto que el conocimiento puede hacernos libres, existe un sinfín de intereses que han buscado hacer del libro un instrumento de aculturación. De aquellos pequeños talleres medievales a los grandes consorcios editoriales hay un mundo de diferencia en el que convergen la tecnología, las inversiones, los cálculos de rentabilidad, las redes de distribución y venta, que han hecho del libro un objeto sumamente complejo y de la lectura un acto cada vez más individualizado, influido directamente por el nivel social y cultural. La mayor contribución de Frédéric Barbier es hacer que nos percatemos de que nuestras necesidades de conocimiento e información han cambiado, si la imprenta, el heliograbado, el *offset*, la rotativa y la informática nos eran suficientes, ahora contamos con medios (aparentemente) mucho más rápidos y eficaces como el radio, la televisión, el fax, el correo electrónico que están llevando a que el libro, la librería y la biblioteca ocupen un papel secundario en nuestra vida como sociedad.

Sin embargo, no se trata de una visión pesimista en torno al futuro del libro, mucho menos con respecto al mundo actual, sino por el contrario de una reflexión crítica que nos lleva a percatarnos de la cercanía de los libros y de los retos y oportunidades que la globalización, la revolución tecnológica y la guerra de capitales impone a todos aquellos que están inmersos en el universo de los libros, la escritura y/o la lectura, donde el lector, como tal, juega un papel imprescindible. Al final de toda esta historia es posible que descubramos que del primer libro toscamente impreso y encuadernado al libro electrónico no media gran diferencia. Por lo que la cita que hace del filósofo francés Régis Debray: *"La escritura exterioriza la palabra (...) como la imprenta exterioriza la escritura y la tinta, el impreso"*, es un llamado a la "conciencia", una invitación a mantener nuestra capacidad de asombro y de reflexión, a cuestionarnos sobre nosotros mismos y el universo, es decir, a mantener aquello que nos hace humanos sin importar el medio usado para difundir y trasmitir la escritura.

Así, la lectura de un libro bellamente ilustrado sobre la historia del libro nos lleva a conocernos a nosotros mismos a lo largo de nuestra propia historia como civilización, a comprender su importancia y la necesidad de la presencia de ese celoso guardián de la memoria y el conocimiento, aliado fiel, discreto compañero, que hace que la obra Frédéric Barbie nos deje un grato sabor en el paladar intelectual.

Graciela Leticia Raya Alonso
Facultad de Filosofía y Letras - UNAM